



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA  
Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia

Manuscrito Recepcional  
Programa de Profundización en Psicología clínica

Estrategias de afrontamiento asociadas a la presión social de la maternidad en mujeres mexicanas estudiantes y profesionistas

Tipo de investigación empírica

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

**Karen Ivonne Larrainzar Mendoza**



**Director:** Dr. Ricardo Sánchez Medina  
**Dictaminadores:** Dr. David Javier Enríquez Negrete  
Dra. Consuelo Rubí Rosales Piña

Los Reyes Iztacala Tlalnepanitla, Estado de México, junio de 2020



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO ASOCIADOS A LA PRESIÓN SOCIAL DE LA MATERNIDAD EN MUJERES MEXICANAS ESTUDIANTES Y PROFESIONISTAS**

### **Resumen**

El presente estudio se realizó con la finalidad de investigar las estrategias de afrontamiento asociadas a la presión social de la maternidad en mujeres mexicanas estudiantes y profesionistas. Participaron 68 mujeres; 34 estudiantes y 34 profesionistas con un rango de 22 a 45 años, como criterio de inclusión se consideró cumplieran un rango de edad entre los 18 a 45 años, no ser madres y haber presenciado presión social sobre la maternidad. La muestra fue de tipo no probabilística, es una investigación no experimental, transversal y de tipo descriptivo. Para ello, se aplicó el Inventario de estrategias de afrontamiento (CSI). Los resultados mostraron que tanto estudiantes como profesionistas emplean estrategias de afrontamiento similares para siete de ocho tipos de estrategias de afrontamiento y la restante estrategia, denominada expresión emocional, mostro un predominio mayor para las profesionistas en comparación de las estudiantes. Los resultados se discuten en términos de la importancia en conocer los recursos cognitivos y conductuales que las mujeres utilizan para enfrentar situaciones estresantes y que son características de su género.

**Palabras clave:** Presión social, Afrontamiento, Mujeres, Maternidad

### **Abstract**

The present study was carried out with the purpose of investigating the coping strategies associated with the social pressure of motherhood in Mexican women students and professionals. 68 women participated; 34 students and 34 professionals with a range of 22 to 45 years. The sample was of a non-probabilistic type, it is a non-experimental, transversal and descriptive type investigation. For this, the Inventory of Coping Strategies (CSI) in its Spanish version was applied. The results showed that both students and professionals use similar coping strategies for seven out of eight types of coping strategies and the remaining strategy, called emotional expression, showed a greater predominance for professionals compared to female students.

**Key words:** Social pressure, Coping, Women, Maternity

Ser mujer comprende condiciones culturales de la definición de los roles de género, condiciones biológicas y fisiológicas propias de la constitución sexual, sin embargo, históricamente este concepto que puede abarcar diversas experiencias y subjetividades, suele enfocarse principalmente por las características correspondientes a la maternidad. Si bien el ser madre tiene una connotación social de realización, es importante reconocer que la mujer desde su identidad, construye diversos significados que pueden comprenderse como la expresión de su ser (Agudelo, Bedoya & Osorio, 2016).

En la sociedad que actualmente se vive se vislumbran cambios, el rol de la mujer viene mostrando cambios significativos desde el siglo pasado que han dado un giro al panorama social. El derecho a la educación, la aparición y divulgación de métodos anticonceptivos, la posibilidad de la anticoncepción y la liberación de la sexualidad femenina tiene como consecuencia una variación en la demografía. De acuerdo con Pariona (2016) las tasas de natalidad, en mujeres de los sectores más educados, son cada vez más bajas y la maternidad va dejando de ser entendida como la única o prioritaria vía de la realización femenina.

Miller y Arvizu (2016) exponen que las mujeres cada vez más van tomando terreno en el ámbito educativo y profesional, se tiene en cuenta que cuando ingresan los hacen con menores posibilidades de ser aceptadas, con sueldos más bajos que los hombres y con menos representatividad en espacios de actuación social y de toma de decisiones. Asimismo, las mujeres continúan sujetas a una discontinuidad en su ocupación y en su educación, consecuencia de las asimetrías de género que se establecen en diversos ámbitos de la sociedad; según los roles sociales asignados y la distribución desigual de obligaciones que llagan a dificultar y estigmatizar la autonomía personal, experimentan las tensiones del mercado laboral, del campo educativo, doméstico y familiar. El ser madre conlleva cambios en funciones relacionadas con la maternidad que se consolidan como prioridades, desde el inicio de la maternidad, la mujer cambia en gran medida su estilo de vida, inclusive como

efecto de los cambios físicos y fisiológicos que debe afrontar; estos implican en un malestar físico que se transforma fluctuadamente en gozo o en ausencia de malestar, y un malestar psíquico que incluye el desconcierto por las expectativas de felicidad o completitud que tiene el medio frente al estado de la mujer, en contraposición a las emociones reales que puede sentir desde su experiencia del embarazo, temor, ansiedad, miedo, etcétera; sin embargo a nivel social la recompensa de dar vida aparentemente aminora cualquier estado de dolor y malestar (Agudelo et al., 2016).

La maternidad sigue representándose culturalmente como el eje central de toda mujer, el elemento común universal que las define, e incluso surge el concepto madre biológica como una importancia relevante (Beauvior, 2013). La influencia social sobre la mujer para que sea madre se encubre bajo una aparente libertad de decisión, ser madre se ha convertido en un objeto de planificación, dando lugar a la llamada maternidad responsable; este concepto se caracteriza por criterios no solo personales, sino también económicos y profesionales. La decisión libre e individual de la mujer a disfrutar su capacidad de gestación está limitada por distintos factores, entre ellos el condicionante físico conceptualizado como el reloj biológico, el cual pretende convencer acerca de que la edad provoca limitantes biológicas de la reproducción, por lo tanto, si desea tener hijos, debe ser cuando se es joven (Alamillos, 2016). Las mujeres disponen de una etapa fértil que va desde la menarquia hasta el climaterio, con inusitada variabilidad de los 12 a los 50 años (Badinter, 2011). Asimismo, las creencias culturales han sobrecargado el rol de madre, en donde incrementar el tiempo y la intensidad de la preocupación materna a todos los momentos de crianza en la infancia y la adolescencia son incuestionables a las necesidades y demandas de los hijos antes que las propias, y en caso de no hacerlo podrían ser juzgadas como no suficientemente buenas madres. Estas expectativas de la maternidad ponen en juego cuestionamientos sobre si buscar una identidad como mujer, más allá de priorizar el ser madre, pudiera ser juzgada por no querer caer en este juicio sociocultural sobre la maternidad (Castañeda, 2019).

La maternidad no debiera ser mitigada por pensamientos negativos y sentimientos reprimidos, esta debiera ser una etapa de prosperidad entre las partes involucradas. La crianza es la piedra angular para el desarrollo socio-afectivo de los hijos, es con la madre donde

comienza el aprendizaje hacia ese mundo nuevo y por conocer, y de esa relación dependerá el desenvolvimiento de esa persona por el resto de su vida (Martínez, 2010). Casis, Flores y Domínguez (2017) hacen hincapié en que, las prácticas de crianza son responsables de las características de personalidad del hijo, junto con otros elementos culturales relacionados con la madre, las actitudes maternas tienen gran relevancia en el desarrollo del hijo. Al igual que otras investigaciones relacionadas al bienestar psicológico de la mujer ante la maternidad adolescente (Ramos & Borges, 2016; Nieto, Moreno, Abad, Martos, & Olalla, 2014; Mustelier, 2003). Por ende, la maternidad debiera ser vivida como una experiencia enriquecedora y satisfactoria.

La crianza depende de elementos que son relevantes para su intervención, como son el afecto, el sentido común, la capacidad organizadora, la capacidad contenedora, las creencias, la socialización, la educación y el nivel socioeconómico. Estos elementos, claro está, dependerán de los baremos de cada individuo; ética, organización, la importancia de cada elemento; la combinación de estos y el potencial biológico del hijo enmarcará el nivel de socialización y educación del mismo, así como su capacidad de aprendizaje; y tal y como lo menciona Fornós (2001, p 187) “La crianza como el proceso en el tiempo y en el espacio que permite tener cuidado del niño hasta que se hace adulto”.

La postergación de la maternidad está influenciada por la necesidad de anhelar una mejor calidad de vida; aspirar por una mejor educación, un mejor empleo, un mejor lugar donde vivir, una independencia económica (Alamillos, 2016; Badinter, 2011). Esta independencia económica ha cambiado el panorama de la conformación de patrones familiares tradicionales, sus derechos y responsabilidades domésticas; es así como Therborn (2004) argumenta que el papel de la mujer está equiparada con los roles masculinos de ser frente a las necesidades económicas de su familia. La estabilidad de estas relaciones depende ahora más de la compatibilidad de proyectos de vida y de la existencia de expectativas similares respecto del papel de cada uno de los cónyuges, que la adhesión a patrones familiares tradicionales; asimismo, la dificultad de conciliar el desarrollo en la vida profesional con las responsabilidades ha llevado a las familias a tomar medidas relevantes, como retrasar el matrimonio y disminuir la tasa de natalidad.

La relación trabajo-familia tropieza con conflictos y consecuencias negativas, estas se dan cuando las presiones del medio hacen que trabajo y familia no sean compatibles en algún aspecto. Yang, Chen, Choi y Zou (2000, como se citó en Arriagada, 2004) mencionan tres tipos de conflictos. El primero se da cuando el tiempo utilizado en una de las dos funciones impide destinar tiempo a la otra; el segundo, ocurre cuando se dan altos niveles de tensión en el cumplimiento de uno de los roles, lo que a su vez afecta el desempeño en la función de la otra función; y el tercero, tiene relación con las conductas requeridas por ambos roles, en situaciones en que existen incompatibilidades entre los comportamientos deseables en los dos ámbitos. Las consecuencias negativas son el deterioro de la salud de padres que trabajan, un mal desempeño parental, tensión psicológica, ansiedad, irritación frecuente, depresión, estrés laboral y diversos problemas psicosomáticos.

El descenso de la fecundidad se ha caracterizado desde finales del siglo XX como parte de la crisis económica en países desarrollados y en desarrollo; esto conlleva a una nueva era dinámica demográfica. En 1957 en los Estados Unidos se tenía 3,77 hijos por mujer, en 1959 en Canadá con 3,94; en 1970 la tendencia cambió a 2,48 hijos por mujer en los Estados Unidos y a 1,99 en la República Federal de Alemania. En México el ritmo de la norma de dos a tres hijos por mujer se vio reflejado hacia el año 2000; este cambio fue el reflejo de la expansión de la educación superior femenina y por su participación como fuerza de trabajo, o que represento una expresión de postergación a la maternidad, además a la del matrimonio (Therborn, 2004).

Por otro lado, Miller y Arvizu (2016) argumentan que a raíz de que México en 1974 se sumó a los acuerdos de la Conferencia Mundial sobre la Población de Bucarest, en la cual las Naciones Unidas promovieron la planificación de la población como parte del desarrollo económico de los países, la fecundidad mexicana alcanzó una disminución histórica; el promedio de hijos por mujer de 6.7 en 1970 pasó a 3.1 en 1995. Lo que conlleva a modificaciones en el comportamiento reproductivo, las cuales van desde la edad en la cual se embaraza y se tiene el primer hijo, a intervalos más prolongados entre nacimientos y el

número de hijos, lo cual implica cambios en la dinámica de la formación y el tamaño familiar, así como las trayectorias biográficas de los miembros de la familia.

Las dinámicas sociales cotidianas no terminan de aceptar el que las mujeres permanezcan sin hijos como una opción válida, cualquiera que sea el motivo por el cual no tienen hijos estas mujeres generan curiosidad, confrontación y señalamientos; son vistas como mujeres egoístas, ambiciosas o enmarcadas por la tragedia (Pariona, 2016). La presión social puede apreciarse como comentarios o representaciones que se dirigen a conductas consideradas transgresoras del patrón cultural, estas pueden encontrarse desde el lenguaje al no existir un concepto positivo para definir a las mujeres sin hijos y son descritas desde el prefijo adjetivado como “sin hijos” o “no madres” (Castañeda, 2019).

La presión social suscitada por el hecho de no cumplir con el estereotipo ideal de feminidad/maternidad, se expresa tanto en las opiniones profesionales tales como médicos, psicólogos, prestadores de servicios de salud, como de la familia, amigos, personas desconocidas o sin relación estrecha, compañeros de trabajo y la pareja, de acuerdo con los resultados de sus investigaciones en grupos de mujeres profesionistas. La influencia que ejerce la sociedad sobre mujeres que aún no buscan ser madres, porque priorizan un futuro profesional más próspero, puede ser categorizada por los tipos de afrontamiento que emplean dichas mujeres para evadir situaciones estresantes (Muñiz & Ramos, 2019; Ávila, 2005).

En México, Muñiz y Ramos (2019) realizaron un estudio en mujeres profesionistas con un alto nivel de estudios (doctorado y posgrado) cuyas edades comprenden entre los 32 y 50 años de edad aborda las estrategias de afrontamiento empleadas ante la presión social (proveniente de su familia, compañeros de trabajo, amigos y la pareja) para ser madres determinando que la re-significación y la confrontación son los estilos de afrontamiento que predominaron. Teniendo como relevancia la presión social dirigida a su género más no hacia su condición de académicas. La decisión de ser o no madre depende principalmente de su desarrollo profesional, personal y para algunas el simple hecho de no querer serlo.

Por otro lado, Castañeda (2019) hace un análisis de los motivos por los cuales mujeres profesionistas con un rango de 38 a 52 años no desean ser madres y si lo desean cuáles son las expectativas que tienen sobre la maternidad, además de la presión social que afrontan dichas mujeres antes sus decisiones de vida. Las principales razones por la cuales estas mujeres han decidido no tener hijos o postergarlo es por la responsabilidad que implica la maternidad; entendida como un conjunto de elementos que son necesarios para una crianza favorable como es el tener una pareja estable y con deseos de formar una familia, estabilidad económica, emocional y las ganas de querer ser madre, además de implicaciones relacionadas con la salud como la infertilidad; en cuanto a la presión social se hace referencia nuevamente al contexto ambiental y familiar.

Por tal motivo, se ha intentado comprender que atraviesa el ser humano cuando se ve inmerso en situaciones que le generan estrés, que son desbordantes y que intenta manejar a través de ciertas estrategias a lo largo de la historia (Macías, Orozco, Amarís, & Zambrano, 2013). Las estrategias de afrontamiento son recursos psicológicos que las personas ponen en marcha para afrontar situaciones estresantes, sean o no exitosas, sirven para generar, evitar o disminuir conflictos.

En un estudio realizado en Colombia por Enciso (2015) en mujeres universitarias muestra cómo la percepción de la maternidad se encuentra ligada a la confrontación, o por decirlo de otro modo, a la oposición desde su contexto social como principal estrategia de afrontamiento; ya que para estas mujeres es imprescindible la formación académica como referente para lograr la transcendencia.

El concepto de estrategia de afrontamiento ha sido trabajado en el campo de la salud mental y la psicopatología, principalmente relacionándolo con el estrés, las emociones y la solución de problemas. En 1986, Lazarus y Folkman definen el afrontamiento como los esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes, que se desarrollan para manejar las demandas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo. Hace referencia a cómo las condiciones del contexto sociocultural determinan la interacción del sujeto con él mismo y su entorno.

Igualmente se reconoce la mutua interacción entre el individuo y las instituciones sociales a las que pertenece, y que a su vez conforman el ambiente que lo rodea; esta concepción plantea que la amenaza al bienestar se evalúa de forma distinta en las distintas etapas y da lugar a distintas formas de afrontamiento (Macías et al., 2013; Londoño et al., 2006; Lazarus & Folkman, 1986).

De acuerdo con la investigación teórica se ha demostrado, como influye la maternidad en la realización personal y profesional de la mujer. Es así como hoy día, la mayoría de las mujeres lidian con cuestionamientos sobre colocar la maternidad por encima de su realización personal dejándose llevar por las normas sociales, sea lo mejor o simplemente elegir su propio camino de realización sea lo más adecuado y satisfactorio para sí mismas (Ávila, 2005; Agudelo, Bedoya & Osorio, 2016; Miller & Arvizu, 2016; Pariona, 2016; Muñiz & Ramos, 2019; Castañeda, 2019). Es a partir de estos cuestionamientos donde surge la necesidad de investigar desde el ámbito de la psicología, las estrategias de afrontamiento que emplean mujeres mexicanas estudiantes y profesionistas, que son presionadas socialmente para ser madres.

#### Pregunta de investigación

¿Cuáles son las estrategias de afrontamiento que utilizan mujeres mexicanas estudiantes y profesionistas que son presionadas socialmente para ser madres?

#### Objetivo general

Analizar las estrategias de afrontamiento que utilizan mujeres mexicanas estudiantes y profesionistas ante la presión social para ser madres.

#### Hipótesis

H1 Las estrategias de afrontamiento empleadas ante la presión social para ser madres por mujeres profesionistas son similares o iguales a las estudiantes.

Ho Las estrategias de afrontamiento empleadas ante la presión social para ser madres por mujeres profesionistas no son las mismas que las de las estudiantes.

## MÉTODO

### Participantes

La muestra se conformó por 68 mujeres mexicanas con una edad media de 31.90 años y una desviación estándar de 5.247. En cuanto a sus actividades el 50% de las participantes eran estudiantes y 50% profesionistas. El estado civil de las participantes fue de 57.5% solteras, 21.9% casadas y 13.7% en unión libre.

La muestra fue de tipo no probabilística, ya que la selección de las participantes del estudio se realizó por participación voluntaria; mujeres que cumplieron los criterios de inclusión (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). El acceso a las candidatas se logró por medio de la red social Facebook y la plataforma del Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala (FES Iztacala) de la licenciatura en psicología.

### Criterios de inclusión y exclusión

Los criterios de inclusión correspondieron a mujeres mexicanas estudiantes y profesionistas que cumplieran un rango de edad entre 18 a 45 años, que no fueran madres y que indicaron haber tenido presión social sobre la maternidad. Los criterios de exclusión correspondieron a mujeres que no respondieron completo el instrumento y que no firmaron el acuerdo de consentimiento.

### Tipo de diseño de investigación

Es una investigación no experimental, transversal de tipo descriptivo. Es no experimental porque no hubo manipulación de las variables y sólo se midieron de acuerdo con los resultados de los instrumentos para definir los valores del grupo de mujeres estudiantes y el grupo de mujeres profesionistas. Es transversal de tipo descriptivo porque se recolectaron los datos en un solo momento, en un tiempo único, ya que el propósito fue describir las variables y definir los resultados del grupo de mujeres (Hernández et al., 2014).

## Variable

### Estrategias de afrontamiento ante la presión social a la maternidad

Definición conceptual: Las estrategias de afrontamiento son aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo. La presión social que las mujeres reciben para verse obligadas a seguir la vía materna se aprecia por comentarios o representaciones que se dirigen a conductas consideradas transgresoras del patrón cultural, suscitadas por el hecho de no cumplir con el estereotipo ideal de feminidad/maternidad (Ávila, 2005; Lazarus & Folkman, 1986).

Definición operacional: Mediante la puntuación obtenida en el Inventario de Estrategias de Afrontamiento (CSI) de Tobin, Holroyd y Reynolds, adaptación al español de Cano, Rodríguez y García (2007).

## Instrumento

Inventario de Estrategias de afrontamiento (CSI) de Tobin, Holroyd y Reynolds, adaptación al español de Cano, Rodríguez y García (2007).

Diseñado para evaluar pensamientos y comportamientos de afrontamiento en respuesta a un estresante específico. Consta de 40 ítems, recoge dos tipos información: una cualitativa, donde la persona describe de manera detallada la situación estresante; y otra cuantitativa, donde se responde la frecuencia de utilización de determinadas estrategias de afrontamiento de acuerdo con la escala tipo Likert de cinco puntos que definen la frecuencia de lo que hizo en la situación estresante descrita, así como el grado de eficacia percibida en el afrontamiento. Al final de la escala se contesta un ítem adicional acerca de la autoeficacia percibida del afrontamiento. Dicha versión presenta validez del inventario y coeficiente interna de 0.89 (Cano et al., 2007).

La CSI presenta una estructura jerárquica compuesta por ocho estrategias primarias, las cuales son: Resolución de problemas: estrategias cognitivas y conductuales encaminadas a eliminar el estrés modificando la situación que lo produce; Reestructuración cognitiva: estrategias cognitivas que modifican el significado de la situación estresante; Apoyo social: estrategias referidas a la búsqueda de apoyo emocional; Expresión emocional: estrategias encaminadas a liberar las emociones que acontecen en el proceso de estrés; Evasión de problemas: estrategias que incluyen la negación y evasión de pensamientos o actos relacionados con el acontecimiento estresante; Pensamiento desiderativo: estrategias cognitivas que reflejan el deseo de que la realidad no fuera estresante; Retirada social: estrategias de retirada de amigos, familiares, compañeros y personas significativas asociada con la reacción emocional en el proceso estresante; y Autocrítica: estrategias basadas en la autoinculpación y la autocrítica por la ocurrencia de la situación estresante o su inadecuado manejo. (Cano et al., 2007).

Para la recolección de datos se realizara una adaptación; en lugar de que la persona describa de manera detallada la situación estresante, se añadirán 5 ítems: ¿Has percibido presión social para ser madre?, con opción de respuesta dicotómica; ¿Por parte de quién la has percibido?, con opción de respuesta abierta; ¿Consideras qué te ha afectado esta presión social sobre la maternidad?, con opción de respuesta dicotómica; ¿Cómo crees que te ha afectado?, con opción de respuesta abierta; y ¿Consideras qué esa presión social para ser madre a influenciado tu decisión de querer ser madre o no serlo?, con opción de respuesta dicotómica (Ver Apéndice A).

## Procedimiento

1. Se envió una invitación a participar en la investigación a las mujeres de las plataformas Facebook y SUAyED psicología UNAM de FES Iztacala.
2. Las candidatas que aceptaron participar en la investigación se les dio a conocer el consentimiento informado donde se especificó la confidencialidad de la información vertida en los instrumentos a responder, en la cual dieron su consentimiento.

3. La recolección de datos, así como la información del consentimiento informado fue proporcionada a las participantes por medio de un formulario de Google, lo cual facilito la aplicación del instrumento a las participantes.
4. Una vez recopilada la información se realizó el análisis descriptivo de la información cuantitativa de los instrumentos.

#### Análisis de datos

El análisis estadístico de los datos se realizó en el programa SPSS versión 22. Para determinar los resultados de las cinco preguntas que se adaptaron al instrumento y su relación por grupo de participantes se realizó un análisis descriptivo de tablas de contingencias con Chi-cuadrada. Para determinar los resultados de las estrategias de afrontamiento y su relación por grupo de participantes se realizó un análisis comparativo *t* student para muestras independientes. A continuación, se muestran los resultados obtenidos:

### RESULTADOS

En la tabla 1 se presentan los resultados obtenidos de las personas de quienes se han sentido presionadas socialmente para ser madres, así como la comparación por grupo (mujeres profesionistas VS mujeres estudiantes), se observa que predomina por parte de la familia con 35% las profesionistas y 30.9% las estudiantes, mostrando diferencias no significativas.

Tabla 1. Grupo social emisor de presión social por grupo de participantes.

Grupo social	Actividades		Total
	<u>Estudiante</u>	<u>Profesionista</u>	
Amigos	10.3%	7.4%	17.6%
Familia	30.9%	35.3%	66.2%
Compañeros trabajo/escuela	2.9%	1.5%	4.4%
Conocidos	5.9%	5.9%	11.8%
% Total	50.0%	50.0%	100.0%

Respecto a si las participantes consideraban que la presión social a la maternidad les ha afectado, de acuerdo con la comparación de resultados por grupo el 32.45% de las

profesionistas y el 25% de las estudiantes indicó sentirse afectadas por la presión social a la maternidad, mientras que el otro 25% de estudiantes y solo 17.6% de profesionistas indicó no sentirse afectadas ante la presión social de la maternidad, mostrando diferencias no significativas, como se muestra en la tabla 2.

Tabla 2. Comparativo de resultados por grupo y su afectación a la presión social de la maternidad

	Actividades		Total
	<u>Estudiante</u>	<u>Profesionista</u>	
Sí	25.0%	32.4%	57.4%
No	25.0%	17.6%	42.6%
%Total	50.0%	50.0%	100.0%

Para saber de qué manera se sentían afectadas ante la presión social de la maternidad, en la tabla 3 se observa que; las profesionistas en la categoría *rechazada y/o desvalorada* presentaron un 15.2%, seguido por 13% tanto en la categoría *dudar sobre mis decisiones* como *triste y/o frustrada*, mientras que las estudiantes presentaron 13% tanto en la categoría *dudar sobre mis decisiones* como *me molesta e incómoda*, y 8.7% tanto en la categoría *querer tener hijos sin desearlo y rechazada y/o desvalorada*, mostrando diferencias no significativas, como se muestra en la tabla 3.

Tabla 3. Comparativo por grupo con categorías de afectación por la presión social

Categorías	Actividades		Total
	<u>Estudiante</u>	<u>Profesionista</u>	
Dudar sobre mis decisiones	13.0%	13.0%	26.1%
Me molesta e incómoda	13.0%	8.7%	21.7%
En querer hijos sin desearlo	8.7%	4.3%	13.0%
Triste y/o frustrada	2.2%	13.0%	15.2%
Rechazada y/o desvalorada	8.7%	15.2%	23.9%
% Total	45.7%	54.3%	100.0%

Finalmente se consideró importante conocer si la presión social para ser madres ha influenciado en su decisión para querer ser madres o no serlo, los resultados comparativos

por grupo son los siguientes; el 30.9% de las estudiantes y 27.9% de las profesionistas indicó que la presión social no ha influenciado en su decisión de ser o no madres, mostrando diferencias no significativas, como se muestra en la tabla 4.

Tabla 4. Comparativo por grupo y su influencia hacia la maternidad por la presión social

	Actividades		Total
	Estudiante	Profesionista	
Sí	19.1%	22.1%	41.2%
No	30.9%	27.9%	58.8%
% Total	50.0%	50.0%	100.0%

En la tabla 5 se muestra la comparación de resultados de estrategias de afrontamiento por grupo, se observa que tanto estudiantes como profesionistas no muestran diferencias significativas en siete escalas, y en la escala EEM (Expresión emocional) las profesionistas muestran un promedio mayor, que las estudiantes mostrando diferencias significativas. Lo que indica que, se acepta la hipótesis de investigación; las estrategias de afrontamiento empleadas ante la presión social para ser madres por mujeres profesionistas son similares o iguales que las de las estudiantes.

Tabla 5. Comparativa por grupo con estrategias de afrontamiento

Estrategias de afrontamiento	Estudiantes (n=34)		Profesionistas (n=34)		t	gl	Sig.
	Media	DE	Media	DE			
REP	25.50	18.639	31.32	21.473	-1.194	66	.237*
AUT	46.79	22.524	54.29	20.845	-1.425	66	.159*
EEM	44.62	26.297	57.59	25.344	-2.071	66	.042
PSD	28.79	28.396	36.47	26.727	-1.148	66	.255*
APS	33.91	27.187	40.62	32.054	-.930	66	.356*
REC	53.29	29.266	52.41	28.166	.127	66	.900*
EVP	67.56	21.149	69.24	26.695	-.287	66	.775*
RES	52.32	31.529	61.21	27.222	-1.243	66	.218*

REP: Resolución de problemas; AUT: Autocrítica; EEM: Expresión emocional; PSD: Pensamiento desiderativo; APS: Apoyo social; REC: Reestructuración cognitiva; EVP: Evitación de problemas; RES: Retirada social; DE: Desviación estándar

\*p>0,05

## DISCUSIÓN

El objetivo de esta investigación fue analizar las estrategias de afrontamiento que utilizan las mujeres mexicanas estudiantes y profesionistas mexicanas ante la presión social de la maternidad. Las estrategias de afrontamiento ante la presión social son entendidas como esfuerzos cognitivos y conductuales que se desarrollan para manejar las demandas que son evaluadas como excedentes o desbordantes del individuo. La presión social que las mujeres reciben al verse obligadas a seguir la vía materna se aprecia por comentarios o representaciones que se dirigen a conductas consideradas transgresoras del patrón cultural suscitadas por el hecho de no cumplir con el estereotipo ideal de feminidad/maternidad (Ávila, 2005; Lazarus & Folkman, 1986).

Para ello, se consideró importante darle significado o representación a las respuestas de afrontamiento utilizadas por las participantes ante la presión social de la maternidad. En primer lugar se dio a conocer al emisor de la presión social, tanto estudiantes como profesionistas indicaron que la familia es el principal grupo emisor; de acuerdo a otras investigaciones relacionadas a la presión social de la maternidad, la familia es la primera en emitir presión, esta demanda puede ser por parte de la madre, el padre, tíos, hermanos y hasta del propio esposo, sin embargo, no es extraordinario pensar que sea el principal grupo emisor de presión puesto que la familia se rige por creencias, valores y expectativas de vida que han sido tomadas como ideales representando sus normas sociales que pretenden inculcar generación tras generación (Ávila, 2005; Agudelo et al., 2016; Alamillos, 2016; Castañeda, 2019; Muñoz & Ramos, 2019; Pariona, 2016)

Puesto que la presión social a la maternidad representa un acontecimiento que altera su entorno las participantes señalaron que esta demanda social las hace dudar sobre sus decisiones de vida, les molesta, piensan en tener hijos sin desearlo, se sienten tristes y frustradas, rechazadas y desvaloradas. Es evidente que dicha presión influye en la realización personal y profesional de las mujeres, haciendo que actúen de cierta forma para afrontar esa situación sin importar sean estudiantes o profesionistas, lo que podría justificar que las

participantes no consideren que dicha presión altere su decisión de querer ser madre o no (Arriagada, 2004; Enciso, 2015; Miller & Arvizu, 2016; Muñiz & Ramos, 2019).

En cuanto a la hipótesis de investigación, los resultados indicaron que tanto mujeres estudiantes y profesionistas utilizan estrategias de afrontamiento similares ante la presión social de la maternidad. Existen diferencias cualitativas respecto a la media que determina la preferencia de estrategias por cada grupo de participantes (estudiantes y profesionistas), sin embargo, no hubo diferencias significativas, para analizar su predilección por ciertas estrategias se realizó un recuento de las estrategias de mayor influencia de acuerdo a la media por cada grupo; las estudiantes mostraron mayor afinidad por EVP (Evitación del problemas), seguido por REC (Reestructuración cognitiva) y por RES (Retirada social); las profesionistas de igual forma mostraron afinidad por EVP, seguido por RES (Retirada social), por EEM (Expresión emocional) y AUT (Autocrítica).

Las estrategias de afrontamiento del CSI que se reflejan en el estudio son desarrolladas a partir de la Escala de Modos de Afrontamiento de Lazarus y Folkman (1980), está plantea que el afrontamiento puede ser adaptativo o no, en función de los factores que intervengan en el proceso, es una aproximación orientada al contexto y estrategias más estables que otras, donde existen dos funciones principales de afrontamiento; una centrada en el problema y otra centrada en la emoción. Con base en lo anterior, las estrategias de afrontamiento de mayor influencia tanto en estudiantes como profesionistas ante la presión social de la maternidad son EVP, que representa manejo inadecuado centrado en el problema indicando un afrontamiento desadaptativo evitando situaciones estresantes. RES y AUT, representan un manejo inadecuado centrado en la emoción, reflejando un afrontamiento desadaptativo centrado en las emociones, basado en el aislamiento, la autocrítica y la autoinculpación. Sin embargo, mostraron también preferencia por REC, que representa un manejo adecuado centrado en el problema indicando un afrontamiento adaptativo ya se para modificar la situación o su significado. Finalmente EEM, que representa un manejo adecuado centrado en la emoción reflejando un afrontamiento adaptativo en el manejo de las emociones que surgen en el proceso estresante.

El conocer las estrategias de afrontamiento por las cuales se inclinan las mujeres ante la presión social de la maternidad nos invita a reflexionar sobre las necesidades de la sociedad actual que demanda un interés en los prestadores de servicio de salud mental, en el ámbito de la psicología proporcionando terapias psicológicas enfocadas en nuevos fenómenos psicológicos y en la investigación de estos. Quizá la presión social a la maternidad no sea un tema nuevo, pero sí estigmatizado, por creencias irracionales sobre la feminidad, maternidad y su relación de género (Ávila, 2005; Arriagada, 2004; Alamillos, 2016; Agudelo et al., 2016; Beauvior, 2013; Castañeda, 2019; Enciso, 2015; Muñiz & Ramos, 2019; Pariona, 2016). La presión social de la maternidad en las mujeres podría ser un factor de riesgo que predisponga trastornos depresivos, de ansiedad y/o estrés (Ávila, 2005; Muñiz & Ramos, 2019; Meggo, 2008), ya que la maternidad no es solo una decisión sino también es una incapacidad de vida puesto que existen factores fisiológicos por los cuales las mujeres no puedan ser madres, como lo es la infertilidad (Meggo, 2008; Meléndez, Bravo & Carmona, 2016). Lo cual nos hace proporcionar terapias psicológicas centradas en los problemas actuales; saber cómo las personas se enfrentan ante situaciones que les genere cualquier problemática emocional es relevante para comprender la predisposición de problemas cognitivos y conductuales que las personas presentan y como se relacionan con su entorno.

La limitante de la investigación fue el tamaño de la muestra. Por otro lado, tras los resultados de esta investigación surge relevante estudiar el contexto familiar y/o su contexto social el cual podría ampliar el panorama de la presión a la maternidad. Asimismo, conocer si desean ser madres o no, además de sus razones, porque es un hecho que la presión social existe y ante ella las mujeres emplean estrategias para afrontarlo, pero cuál es su decisión sobre la maternidad y su perspectiva sobre ello.

## REFERENCIAS

- Ávila, G. Y. (enero, 2005). Mujeres frente a los espejos de la maternidad: las que eligen no ser madres. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, (17) 213-221. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n17/n17a7.pdf>
- Alamillos, G. M. C. (2016). La maternidad tardía: Expresión contemporánea del patriarcado occidental. *Antropología Experimental*, (16). Recuperado de <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/2241/2510>
- Arriagada, I. (2004). Estructuras familiares, trabajo y bienestar en América Latina. En I. Arriagada & V. Aranda (Eds.), *Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces* (pp. 43-73). Recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6774/S0412955\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6774/S0412955_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Agudelo, J. L., Bedoya, G. J., & Osorio, T. D. L. (junio, 2016). Ser mujer: entre la maternidad y la identidad. *Revista Poiésis*, 0(31) 306-313. Recuperado <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/2121/1626>
- Badinter, E. (2011). La mujer y la madre. Recuperado de <http://www.esferalibros.com/uploads/ficheros/libros/primeras-paginas/201706/primeras-paginas-primeras-paginas-la-mujer-y-la-madre-es.pdf>
- Beauvoir, De S. (2013). *El segundo sexo*. España: DEBOLSILLO
- Castañeda, R. L. I. C. (mayo, 2019). Mujeres profesionistas sin hijos: la defensa del modelo tradicional de maternidad desde la no maternidad. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, (60), 134-149. Recuperado de <http://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/2095/1476>
- Casis, M. D., Flores, G. M., & Domínguez, E. A. (agosto, 2017). Percepción de prácticas de crianza: análisis confirmatorio de una escala para adolescentes. *Acta de investigación psicológica*, 7(2), 2717-2726. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-48322017000202717&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-48322017000202717&script=sci_arttext)
- Cano, G. F. J., Rodríguez, F. L., & García, M. J. (2007). Adaptación española del Inventario de Estrategias de Afrontamiento. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 35 (1), 29-39. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/56854>
- Enciso, C. A. F. (2015). *Sentido de vida y fenómeno de la maternidad en mujeres estudiantes de medicina de la universidad tecnológica de Pereira (Tesis doctoral)*. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/71398766.pdf>

- Hernández, S. R., Fernández, C. C. & Baptista, L. P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill
- Lazarus, R. S. & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos. Evaluación, afrontamiento y consecuencias adaptativas*. Nueva York: Martínez Roca.
- Lazarus, R. S. & Folkman, S. (septiembre, 1980). An analysis of coping in a middle aged community sample. *Journal of Health and Social Behavior*, 21(3), 219-239. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/2136617?seq=1>
- Londoño, N. H., Henao, L. G. C., Puerta, I. C., Posada, S., Arango, D., & Aguirre-Acevedo, D. C. (mayo, 2006). Propiedades psicométricas y validación de la Escala de Estrategias de Coping Modificada (EEC-M) en una muestra colombiana. *Universitas Psychologica*, 5(2), 327-350. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/647/64750210.pdf>
- Meggo, Y. R. (enero, 2008). Los psicólogos y la infertilidad. *Psicología y salud*, 18(1), 129-135. Recuperado de <http://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/684/1206>
- Meléndez, J. C., Bravo, C. S., & Carmona, F. M. (2016). La psicología y la infertilidad; una experiencia institucional para establecer una línea de investigación. *Integración Académica en Psicología*, 4(10), 63-72. Recuperado de <http://www.integracion-academica.org/attachments/article/113/Integraci%C3%B3n%20Acad%C3%A9mica%20en%20Psicolog%C3%ADa%20-%20V4N10.pdf#page=66>
- Miller, D., & Arvizu, V. (enero, 2016). Ser madre y estudiante. Una exploración de las características de las universitarias con hijos y breves notas para su estudio. *Revista de la educación superior*, 45(177), 17-42. Recuperado de <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S0185276016300085?token=D2296D8DD268069592735D51FE3338F1D45E1D41F8C2839884674239E3165B5045C85EA9B5C968AB7B4BFCC12A9FCA7>
- Muñiz, G. E., & Ramos, T. M. E. (abril, 2019). Presión social para ser madre hacia mujeres académicas sin hijos. *Nòesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 28(55), 64-87. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85954254004>
- Mustelier, L. I. (2003). Adolescencia y maternidad. Impacto psicológico en la mujer. *Revista cubana de Psicología*, 20(1). Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v20n1/06.pdf>
- Macías, M. A., Orozco, C. M., Amarís, M. V., & Zambrano, J. (enero, 2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 123-145. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/213/21328600007.pdf>

- Martínez, Á. C. (enero, 2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en psicología*, 6(1), 111-121. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf>
- Nieto, C. Á., Moreno, G. P., Abad, M. L., Martos, J. S., & Olalla, L. R. (2014). Maternidad temprana: percepciones e implicaciones de las madres de las adolescentes. *Matronas profesión*, (3), 88-94. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4882304>
- Pariona, I. T. E. (2016). *Postergación de la maternidad en mujeres profesionales residentes en Lima* (Tesis de Maestría). Recuperada de OAlster <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/9142>
- Ramos, R. Y., & Borges, C. D. (octubre, 2016). Autoestima global y autoestima materna en madres adolescentes. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 32(4), 1-11. Recuperado de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21252016000400004&script=sci\\_arttext&tlng=en](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21252016000400004&script=sci_arttext&tlng=en)
- Remor, E. (2006). Psychometric properties of a European Spanish version of the Perceived Stress Scale (PSS). *The Spanish journal of psychology*, 9(1), 86-93. Recuperado de <https://www.cambridge.org/core/journals/spanish-journal-of-psychology/article/psychometric-properties-of-a-european-spanish-version-of-the-perceived-stress-scale-pss/4CA73E029B791B21479866C289A3CFE3>
- Therborn, G. (2004). Familias en el mundo. Historia y futuro en el umbral del siglo XXI. En I. Arriagada & V. Aranda (Eds.), *Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces* (pp. 22-41). Recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6774/S0412955\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6774/S0412955_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

**Apéndice A**

## Adaptación al Inventario Estrategias de Afrontamiento (CSI)

1. ¿Has percibido presión social para ser madre?  
 Sí  
 No
2. ¿Por parte de quién la has percibido?, con opción de respuesta abierta
3. ¿Consideras qué te ha afectado esta presión social sobre la maternidad?  
 Sí  
 No
4. ¿Cómo crees que te ha afectado?, con opción de respuesta abierta
5. ¿Consideras que esa presión social para ser madre a influenciado tu decisión de querer ser madre o no serlo?  
 Sí  
 No

## Inventario de Estrategias de afrontamiento (CSI) de Tobin, Holroyd y Reynolds, adaptación al español de Cano, Rodríguez y García (2007).

De nuevo piense unos minutos en la situación o hecho que haya elegido. Responda a la siguiente lista de afirmaciones basándose en como manejó usted esta situación. Lea cada frase y determine el grado en que usted hizo lo que cada frase indica en la situación que antes eligió marcando el número que corresponda:

*0 = En absoluto; 1 = Un poco; 2 = Bastante; 3 = Mucho; 4 = Totalmente*

Esté seguro de que responde a todas las frases y de que marca sólo un número en cada una de ellas. No hay respuestas correctas o incorrectas; sólo se evalúa lo que usted hizo, pensó o sintió en ese momento.

NOMBRE:	EDAD:	FECHA EVAL:	
1	Luché para resolver el problema		0 1 2 3 4
2	Me culpé a mí mismo		0 1 2 3 4
3	Deje salir mis sentimientos para reducir el estrés		0 1 2 3 4
4	Deseé que la situación nunca hubiera empezado		0 1 2 3 4
5	Encontré a alguien que escuchó mi problema		0 1 2 3 4
6	Repasé el problema una y otra vez en mi mente y al final vi las cosas de una forma diferente		0 1 2 3 4
7	No dejé que me afectara; evité pensar en ello demasiado		0 1 2 3 4
8	Pasé algún tiempo solo		0 1 2 3 4
9	Me esforcé para resolver los problemas de la situación		0 1 2 3 4
10	Me di cuenta de que era personalmente responsable de mis dificultades y me lo reproché		0 1 2 3 4
11	Expresé mis emociones, lo que sentía		0 1 2 3 4
12	Deseé que la situación no existiera o que de alguna manera terminase		0 1 2 3 4
13	Hablé con una persona de confianza		0 1 2 3 4
14	Cambié la forma en que veía la situación para que las cosas no parecieran tan malas		0 1 2 3 4
15	Traté de olvidar por completo el asunto		0 1 2 3 4
16	Evité estar con gente		0 1 2 3 4
17	Hice frente al problema		0 1 2 3 4
18	Me criticqué por lo ocurrido		0 1 2 3 4
19	Analice mis sentimientos y simplemente los deje salir		0 1 2 3 4
20	Deseé no encontrarme nunca más en esa situación		0 1 2 3 4
21	Dejé que mis amigos me echaran una mano		0 1 2 3 4
22	Me convencí de que las cosas no eran tan malas como parecían		0 1 2 3 4
23	Quité importancia a la situación y no quise preocuparme más		0 1 2 3 4
24	Oculté lo que pensaba y sentía		0 1 2 3 4
25	Supe lo que había que hacer, así que doblé mis esfuerzos y traté con más ímpetu de hacer que las cosas funcionaran		0 1 2 3 4
26	Me recriminé por permitir que esto ocurriera		0 1 2 3 4
27	Dejé desahogar mis emociones		0 1 2 3 4
28	Deseé poder cambiar lo que había sucedido		0 1 2 3 4
29	Pasé algún tiempo con mis amigos		0 1 2 3 4
30	Me pregunté qué era realmente importante y descubrí que las cosas no estaban tan mal después de todo		0 1 2 3 4
31	Me comporté como si nada hubiera pasado		0 1 2 3 4
32	No dejé que nadie supiera como me sentía		0 1 2 3 4
33	Mantuve mi postura y luché por lo que quería		0 1 2 3 4
34	Fue un error mío, así que tenía que sufrir las consecuencias		0 1 2 3 4
35	Mis sentimientos eran abrumadores y estallaron		0 1 2 3 4
36	Me imaginé que las cosas podrían ser diferentes		0 1 2 3 4
37	Pedí consejo a un amigo o familiar que respeto		0 1 2 3 4
38	Me fijé en el lado bueno de las cosas		0 1 2 3 4
39	Evité pensar o hacer nada		0 1 2 3 4
40	Traté de ocultar mis sentimientos		0 1 2 3 4
	Me consideré capaz de afrontar la situación		0 1 2 3 4

FIN DE LA PRUEBA

	REP	AUT	EEM	PSD	APS	REC	EVP	RES
PD								
PC								
A cumplimentar por el evaluador								